

## ESTUDIO CODICOLÓGICO

El Becerro Gótico de Valpuesta es un códice, muy manoseado, de tamaño cuarto, formado, como reza una nota en su último folio, por "çiento y treze fojas, sin algunos mimbretes cosidos". La numeración de estos 113 folios se llevó a cabo en época moderna y tres de estos folios se corresponden realmente con dos documentos originales cosidos al manuscrito<sup>41</sup>. Tal vez por hallarse sueltos, en la foliación no se tuvo en cuenta otro original<sup>42</sup> y tres fragmentos<sup>43</sup>, que sin duda formaban a la sazón parte de él. En resumen, el códice está formado por 117 folios incluyendo folios propiamente dichos, algunos fragmentos de folios y tres documentos sueltos originales. Varias páginas entre estos folios están en blanco o palimpsestadas<sup>44</sup>.

La encuadernación del códice es moderna y está realizada con tapas de cartón cubiertas por una piel tintada en beis y dos correíllas de cierre. Las dimensiones del códice encuadernado son 260 × 190 mm y 65 de lomo, que lleva un tejuelo granate con el texto en letras doradas: IGLESIA DE VALPUESTA.

El Becerro Gótico está en la actualidad compuesto por 17 cuadernos, cuyas dimensiones oscilan entre los 95 mm de ancho por 140 de largo de unos bifolios del cuaderno XVI y los 173 mm por 230 del V. La calidad, preparación y estado de conservación del pergamino varían considerablemente de unos cuadernos a otros. Una simple ojeada a la estructura de todos los cuadernos evidencia la total falta de homogeneidad del manuscrito, en el que, como ya apuntaba su primer editor, el hispanista francés Lucien Barrau-Dihigo, nada era uniforme<sup>45</sup>.

El análisis de la composición del manuscrito es tarea compleja a causa de la arbitraria encuadernación que tiene el códice, que intercala los cuadernos visigóticos y los carolinos; fragmentos, folios sueltos u originales a menudo van insertos en cuadernos con los que no tienen relación alguna; incluso hay un cuaderno formado claramente por la unión de dos cuadernos de dimensiones completamente diferentes. Hay que tener en cuenta además el aprovechamiento que algunos copistas hacen de espacios dejados en blanco, hecho que impide en numerosas ocasiones dar una cronología unitaria a los cuadernos.

---

<sup>41</sup> Folios 77 y 101-102.

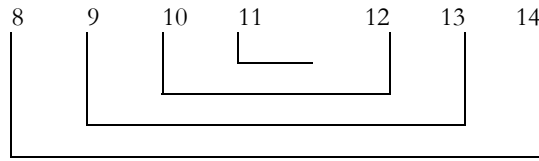
<sup>42</sup> Folio 20bis.

<sup>43</sup> Folios 66bis, 66ter y 85bis respectivamente.

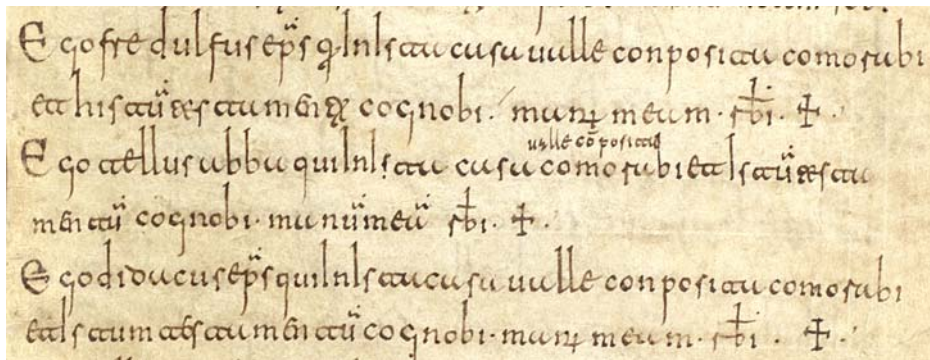
<sup>44</sup> En blanco van los rectos de los folios 39, 97, 101 y 103, y los vueltos de 20bis, 28, 31, 66ter, 72, 77, 102 y 104. Están palimpsestados el recto de 73 y el vuelto del 81.

<sup>45</sup> L. BARRAU-DIHIGO, *Chartes*, p. 274.

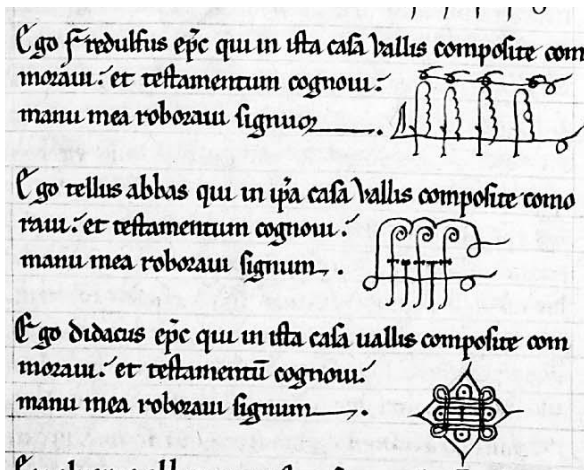
El cuaderno II es otro cuaternión, que en esta ocasión ha perdido la segunda mitad del bifolio central.



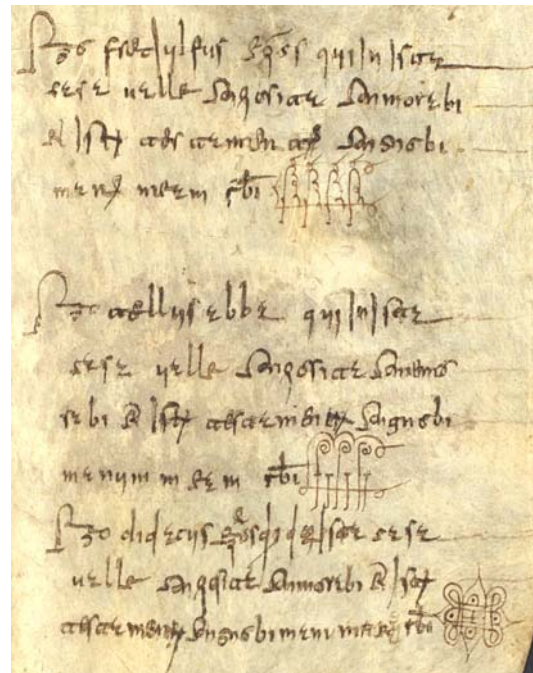
El folio que falta —en el que se copiaba parte del testamento de Juan, primer obispo de Valpuesta— tal vez ya no estaba cuando Pérez de Valdivielso lo copió, por lo que, al ver probablemente que el diploma estaba incompleto, optó por trasladar el de los folios 73-76. La imitación de algunas iniciales adornadas a lo largo del texto y, como se puede ver, de los signos y monogramas de la validación induce a pensar que, como hemos dicho, el autor del Galicano no tomó como modelo el documento de los folios 11v-12v.



Becerro Gótico, f. 12r



Becerro Galicano, f. 15v



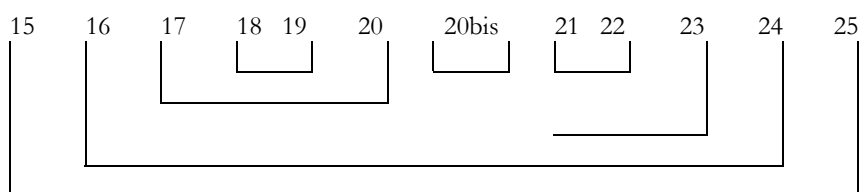
Becerro Gótico, f. 76r

Sus dimensiones son:  $\pm 189 \times 170$  mm. La preparación de la página es la misma que en el primer cuaderno (pautado, pinchazos, 17/18 líneas) y el estado de conservación del pergamino podemos calificarlo de bueno.

El autor de este cuaderno, como dijimos, es el copista V1. Interviene además el escriba V2, contemporáneo al anterior, que anotó las ocho líneas finales del folio 13r.

### *Cuaderno III (ff. 15-25).*

La estructura de este tercer cuaderno es algo más compleja. Estamos de nuevo ante un cuaternión al que se le ha añadido un pequeño documento original (el 20bis), un bifolio (21-22, con dos diplomas, que ya habían sido copiados en esta primera parte del Becerro<sup>48</sup>) y un folio suelto (23, con otro documento).



El estado de conservación de pergamino es bueno, únicamente la tinta del f. 23 aparece algo deteriorada. Sus dimensiones son similares a la del cuaderno anterior:  $\pm 187 \times 170$  mm. Varían las del documento original inserto (f. 20bis), que mide  $267 \times 58$  mm<sup>49</sup>, las del bifolio 21-22:  $190 \times 139$  mm, y la del folio 23:  $185 \times 158$  mm. El folio 15 lleva un refuerzo, y en el margen exterior del folio 18 el pergamino tiene una cola.

La preparación de la página de los folios 15-20 es la misma que la de los dos primeros cuadernos (18 líneas por página, pinchazos en el margen exterior y pautado a punta seca para las líneas horizontales y las dobles verticales que justifican la caja de escritura). La impaginación de los folios 21 y 22 es diferentes: 20 líneas por página, también llevan pinchazos en el margen exterior, no tan al borde, y pautado a punta seca para las líneas horizontales y las verticales, en esta ocasión, sencillas. El esquema según el folio 22r es:  $16 + 87 + 35 \times 7 + 156 + 26$ . El f. 23 tiene 18/19 líneas, pinchazos y pautado horizontal. Los folios 24 y 25 repiten la preparación de los primeros folios del cuaderno.

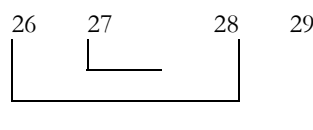
La autoría de gran parte del cuaderno vuelve a ser de V1 (ff. 15r-22v); participan asimismo V3 (las 4 últimas líneas del 20v y el f. 23r-v), V4 (f. 20bis) y V5 (ff. 24r-25v). Situamos a todas las manos en los años medios del siglo XI.

### *Cuaderno IV (ff. 26-29)*

<sup>48</sup> Folios 9v-10v y folios 16v-17r.

<sup>49</sup> Siguiendo la normativa habitual entre los diplomatistas, la primera medida de los documentos corresponde a la de la dirección de la escritura y la segunda, a la perpendicular.

Está compuesto por un bifolio (26-28) al que se le ha insertado el folio 27 y se le ha añadido el 29.



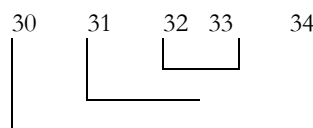
Las dimensiones del pergamino son  $202 \times 167$  mm, excepto el folio 29 que es algo más pequeño:  $195 \times 159$  mm. En los tres primeros folios de este cuaderno el escriba V6, que datamos a mediados del siglo XII, trasladó el privilegio de Alfonso II a partir de la copia de los folios 70r-72r. Con estos tres primeros folios se inicia precisamente el Becerro Galicano, por lo que tal vez se podría pensar que por su relevancia fue elegido por Pérez de Valdivielso para inaugurar el cartulario.

El folio 29 nada tiene que ver con la parte anterior. El autor es el escriba V3, la mano que más problemas ha causado a la hora de su identificación por intervenir en varios cuadernos a lo largo de un amplio espacio temporal (desde 1012 a 1070) y por variar con frecuencia el módulo de su letra.

Aunque pequeños agujeros han tenido que ser restaurados con injertos, se puede afirmar que el estado de conservación de este cuaderno es bastante bueno. En los folios 26-28 se aprecian pinchazos de guía en el margen exterior y pautado para las líneas horizontales y líneas dobles para justificación vertical. El esquema, tomado en el folio 28r es:  $15 + 6 + 109 + 7 + 32 \times 17 + 151 + 34$ . El número de líneas por página oscila entre 18 y 20. El folio 29 cuenta también con pinchazos y pautado en las líneas rectrices y en las verticales, en este caso doble en el exterior y sencilla en el interior, siendo el esquema del vuelto:  $15 + 4 + 138 + 2 \times 16 + 169 + 10$ . El número de líneas por página es 22.

#### *Cuaderno V (ff. 30-34)*

Lo forman dos bifolios (30-34 y 32-33) entre los que se ha insertado con una pestaña el folio 31.



Este cuaderno V es el primero del código escrito en carolina, escritura que encontraremos también en el VI, VII y XI, así como en parte del XVI. Las dimensiones del pergamino son  $229 \times 174$  mm, similar a las del cuaderno XI, razón que invita a pensar –la mano es la misma también– que ambos cuadernos podrían estar originariamente juntos. No obstante, cuando Pérez de Valdivielso los copió en el Galicano ya tenían la ordenación actual. El folio 31 es algo más pequeño:  $227 \times 151$  mm.

Los pequeños agujeros y bordes deteriorados que presenta han tenido que ser restaurados con injertos, pero en general el estado de conservación es bueno. Únicamente en el recto del folio 30, con el que se inicia el cuaderno y en el que el documento copiado se ha empleado como borrador, la tinta está tan desvaída que

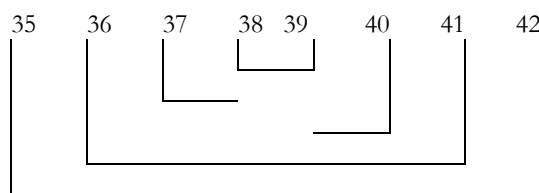
resulta prácticamente imposible leer las múltiples notas marginales. El folio 31 es más fino que el resto, lo que explica que la tinta se traspase de un lado a otro.

La preparación de la página es la habitual: pinchazos en el margen exterior, pautado horizontal y dos líneas verticales a cada extremo delimitando la caja de escritura. Tomando como referencia el folio 32r el esquema es el que se sigue:  $11 + 5 + 100 + 6 + 50 \times 15 + 166 + 49$ . El folio 31, sin embargo, lleva pinchazos pero no apreciamos pautado alguno. El número de líneas por página es de 23/24, salvo en el folio 31r, que alcanzan las 27, pero se debe a que una mano bastante posterior aprovechó el espacio dejado en blanco.

El autor de prácticamente todo el cuaderno es C1, la mano más productiva de todo el manuscrito, cuya actuación hemos datado entre 1120 y 1140. En el recto del folio 31r –el vuelto está en blanco– interviene C2, escriba que traza ya una primitiva gótica de fines del XII y que es ésta la única ocasión en la que participa.

### *Cuaderno VI (ff. 35-42)*

Este cuaderno es un cuaternión, pero los folios 37-40, que tendrían que conformar un binión, están sueltos.

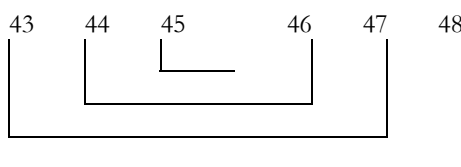


Se trata de un cuaderno estrecho, de  $217 \times 128$  mm, bien conservado, y preparado de forma similar al anterior: pinchazos, pautado horizontal y vertical, 23 líneas por página. Su esquema, según el folio 35r, es:  $8 + 5 + 87 + 5 + 21 \times 17 + 162 + 40$ . El folio 39r está en blanco y en el 38v tan solo se escribieron dos líneas.

La única mano que participa en él es C1.

### *Cuaderno VII (ff. 43-48)*

Nos encontramos ante un binión al que se le han añadido dos folios sueltos: uno en el centro y otro al final.



Cuando se llevó a cabo la encuadernación tendría que haberse incorporado a este cuaderno el folio 49, que por la calidad y preparación del pergamino, está claramente relacionado con el 48. Esta afirmación se ratifica además por el hecho de ser ese folio 49 el único escrito en carolina en el cuaderno siguiente.

Las dimensiones de los bifolios de este cuaderno (43-47, 44-46) son 225 × 133 mm. Varían las del folio 45, que es algo más ancho: 226 × 146 mm, y el folio 48, más corto, 197 × 147 mm.

La conservación del pergamino es buena. La preparación de los folios 43-47 es la habitual de pinchazos de guía en el margen exterior (en algún caso muy alejado del borde, como es el f. 45), pautado horizontal y en este caso, como excepción, triples líneas verticales de justificación, que nos ofrece el siguiente esquema (según el folio 43v): 26 + 4 + 4 + 76 + 4 + 5 + 10 × 12 + 163 + 50. El folio 48 (también el 49), además de las perforaciones de guía, lleva pinchazos maestros para las líneas verticales de justificación, pautado horizontal y doble líneas verticales. El esquema de su recto es: 20 + 7 + 105 + 6 + 8 × 13 + 155 + 28. El número de líneas por página es en este cuaderno sumamente irregular, yendo de las 27 del folio 48r a las 44 del 45v; ello es debido a que el escriba en varias ocasiones no se atiene a la caja de escritura preparada.

Sabemos que entre los folios 47 y 48 hubo otro más –bien suelto, bien formando bifolio con 48 ó 49–, lo que explica el hecho de que en el Galicano se hallen copiados tres documentos que faltan en el Gótico, así como la primera mitad de otro, cuya parte final se recoge en el 48r<sup>50</sup>. Podemos afirmar que Pérez de Valdivielso es por lo general respetuoso con el orden de los documentos. Sin embargo, por lo que se refiere a este cuaderno VII, no podemos dar ninguna explicación plausible a la alternancia con la que copia los documentos, que como se puede comprobar, la lleva a cabo en los primeros folios de su códice Galicano (ff. 3-6) y bien en los intermedios (34-40).

<b>GÓTICO</b>	<b>GALICANO</b>	
43r	3r-v	
43v <sup>1</sup>	4r	
43v <sup>2</sup>		34v-35r
44r	3v-4r	
44r-v		35r-36r
44v-45r	4r-5r	
45v <sup>1</sup>		36r-v
45v <sup>2</sup>		36v-37r
46r <sup>1</sup>		37r
46r <sup>2</sup>		37r-v
46v <sup>1</sup>		37v-38r
46v <sup>2</sup>		38r
46v-47r		38v-39r
47v <sup>1</sup>		39r-v
47v <sup>2</sup>	5r <sup>1</sup>	
47v <sup>3</sup>	5r <sup>2</sup>	
<b>FALTA</b>		39v
<b>FALTA</b>		40r
<b>FALTA</b>		40r-v

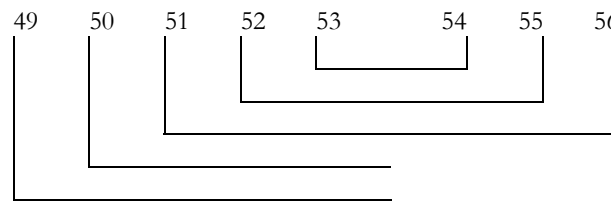
<sup>50</sup> Los documentos que faltan por completo en el Gótico son 152, 155 y 156; y del 165 solo recoge la parte final.

FALTA + 48r <sup>1</sup>	5v	
48r <sup>2</sup>	5v-6r	
48r-v	6r	

El autor de prácticamente todo este cuaderno es de nuevo C1, que copia los folios 43-48, a excepción de la parte superior del 44r, que corresponde a C3, escriba que datamos hacia el año 1120 y del que hemos constatado otras dos intervenciones a lo largo del códice.

*Cuaderno VIII (ff. 49-56)*

El cuaderno VIII es un cuaternión que ha perdido su último folio y al que se le ha añadido cuando se encuadernó por error el folio 49, que acabamos de decir que está relacionado con el último folio del cuaderno anterior.



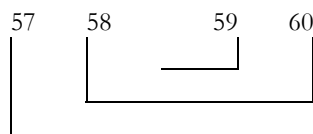
Obviando pues este folio, el cuaderno se inicia con las dos últimas líneas de un documento, que tanto Barrau-Dihigo como Pérez Soler, consideraron perdido. Sin embargo, la escritura, el módulo de la letra y el estilo del contenido nos han movido a pensar que estas dos líneas del folio 50r son la continuación del último documento del cuaderno III (doc. 7).

La conservación del pergamino es buena, únicamente dejamos constancia de que las cinco primeras líneas del folio 52v fueron borradas de forma intencionada. El folio 50 cuenta con una cola de pergamino en su parte inferior. Las dimensiones son similares en todo el cuaderno: 190 × 174 mm, a excepción del folio 49, mucho más pequeño y además recortada su mitad inferior: 123 × 169 mm. Existe no obstante una clara diferencia por lo que respecta a la preparación del mismo entre los folios 50-53 y 54-56. En los primeros se aprecia claramente el pautado a punta seca para las líneas horizontales y para las verticales (como de costumbre dos a cada lado), pinchazos en el margen exterior y 18/19 líneas por página. El esquema del folio 50r es: 15 + 6 + 115 + 8 + 27 × 10 + 151 + 25. En cambio en los folios 54-56 no hay pautado, aunque sí pinchazos, y es mayor la variación del número de líneas por página, que va desde 14 a 20.

Salvo el folio 49, en el que participan dos manos carolinas: C4 en el recto y C5 en el vuelto, manos datables a mediados del siglo XII y que no vuelven a aparecer en todo el manuscrito, el resto del cuaderno está escrito en visigótica, y son varias las manos de mediados del siglo XI que en él intervienen: V5 (autor de las dos primeras líneas del folio 50r), V7 (50r-52r, 53r-54r), V3 (52v-53r, 56v) y V8 (54v-56r).

### *Cuaderno IX (ff. 57-60)*

Los folios 58-60 forman un bifolio, al que se le han añadido dos folios sueltos: el 57 y el 59.



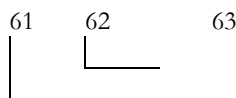
Las dimensiones del pergamino varían ligeramente de unos folios a otros. El folio 57 es más estrecho que los demás y mide  $185 \times 140$  mm; en el margen exterior tiene una cola para atar, y su preparación es diferente al resto, ya que no se aprecian los pinchazos, y solo lleva pautado horizontal. La anchura de los folios 58-60 ronda los 163 mm, y hay ligeras diferencias en la largura de cada uno: 194 mm en el 58, 185 en el 59 y 190 en el 60. Estos tres folios cuentan con pinchazos externos, y en el caso de los folios 59 y 60, además internos y perforaciones maestras para las líneas verticales de justificación en los márgenes superior e inferior. Pautado horizontal y dobles líneas para el vertical. El esquema del folio 59v es:  $18 + 8 + 117 + 8 + 10 \times 17 + 136 + 30$ . El número de líneas por página oscila entre las 17 y las 22 líneas.

El último documento del cuaderno VIII es una donación de Endura y su mujer (doc. 65), cuya parte final ha de continuar en este cuaderno IX. En el margen inferior del folio 56v (último folio del cuaderno VIII) se puede leer una nota de época moderna que nos advierte de que dicho diploma: "prosigue al fol. 58 y fol. 59". Realmente el texto con el que se inician ambos folios podría ser la continuación del 56v, pero no es admisible que un documento continúe en dos folios con dos escatocolos ligeramente diferentes. Siendo el 57 un folio suelto, lo más lógico era pensar que prosiguiera en el 58. Sin embargo una anotación en el margen superior del folio 59r que dice: "viene del fol. 56 b<sup>ta</sup>"; asimismo el módulo y el entintado de la escritura nos han movido a unirlo precisamente al 59 –este mismo criterio lo tuvo Pérez de Valdivielso en su copia del Galicano– y considerar que las tres líneas del 58 formaban parte del escatocolo de otro documento perdido.

El autor de todo el cuaderno es V3, datable en el segundo tercio del siglo XI, mano que ya hemos calificado de complicada por intervenir a lo largo de varios cuadernos del manuscrito.

### *Cuaderno X (ff. 61-63)*

Este cuaderno está formado simplemente por un bifolio (61-63) y un folio suelto (62).



Sus dimensiones son  $184 \times 161$  mm. El pergamino está bien conservado. La mitad inferior del 61v fue borrada intencionadamente, lo que nos ha imposibilitado la lectura de algunas palabras. Barrau-Dihigo consideró que la parte de documento cancelado continuaba en el folio siguiente, pero no podemos admitir que en el tenor



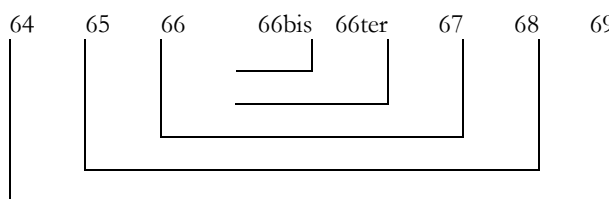
de un documento se pase de la expresión que recoge la última línea del 61v: "in fontibus, in padulibus, in pascuis" a la lista de confirmantes con la que se inicia el folio siguiente: "Nuno Munnioz cfr. Tellu Albaroz cfr.", por lo que hemos optado por entender que son dos documentos independientes (docs. 71 y 75), y que el folio 62 es la mitad de un bifolio que ha perdido su primera parte. En el Becerro Galicano no se copió ninguno de los dos, por lo que habría que suponer que en aquel entonces el bifolio estaba ya incompleto.

Los tres folios llevan pinchazos de guía en los márgenes interior y exterior y pinchazos maestros, pero el pautado en cada página es diferente. El 61 lleva un marcado pautado a punta seca de las líneas horizontales y de las dos verticales de justificación a cada lado; el 62 solo lleva pautado horizontal, muy marcado en las primeras líneas del recto, y en el 63 no se aprecia pautado alguno. El número de líneas va de 16 a 19.

Salvo la parte final del folio 63v, cuya redacción corrió a cargo de V9, escriba que fechamos hacia el año 1070 y del que solo contamos con esta intervención, el resto del cuaderno es obra nuevamente de V3.

#### *Cuaderno XI (ff. 64-69)*

El cuaderno XI es un ternión al que en su parte central se le han cosido con cartivanas de pergamino dos folios sueltos: el 66bis y el 66ter.



Con relación a estos dos folios insertos hemos de hacer algunas advertencias. La primera de ellas es en relación a su foliación. El primero de ellos va foliado como "66bis n. 1" y el segundo, escrito en la cartivana, "66bis r. 2". Hemos sin embargo preferido modificar esta foliación y nos referiremos al primero simplemente como 66bis y al segundo como 66ter. Por otra parte, hemos de decir que en el vuelto del 66bis se leen tres líneas con testigos, que creemos que no están relacionados con el diploma del recto, por lo que en la colección son dos documentos independientes (docs. 173 y 174); no lo entendió así Pérez de Valdivielso, ya que en el Galicano forman un solo documento. Del folio 66ter además hemos podido comprobar por viejos microfilms del AHN con los que contamos que este pergamino o estaba suelto o se hallaba encuadernado entre los folios 29-30, iniciando el primero de los cuadernos en escritura carolina. Al dorso está escrita la palabra "suam" con signo general de abreviación y en visigótica; y asimismo unos signos que no se corresponden con el alfabeto latino y que no hemos sabido interpretar.



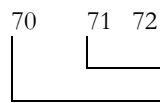
f. 66ter-v

Las dimensiones del pergamino del ternión son  $225 \times 168$  mm. El 66bis mide  $180 \times 74$  mm, y el 66ter,  $167 \times 51$  mm. El estado de conservación del cuaderno es bueno, a excepción de una mancha de humedad en el folio 66ter, que imposibilita la lectura de algunas palabras de la parte central de las cinco primeras líneas. Los folios sueltos no están preparados, y los que componen el ternión van de la manera acostumbrada: perforaciones en el margen exterior y además pinchazos maestros, pautado a punta seca tanto en las líneas horizontales como en las dobles verticales de justificación. Hemos de advertir, sin embargo, que el escriba no suele ajustar su escritura a las líneas verticales externas. El folio 64 lleva pautada una tercera línea vertical en su margen exterior, siendo el esquema de su vuelto el que sigue:  $30 + 16 + 5 + 100 + 5 + 10 \times 17 + 165 + 41$ . La caja de escritura está preparada para recibir 24 líneas por página –que es lo habitual en este cuaderno–; no obstante hay páginas con 26/27 o incluso 31, aprovechando totalmente el margen inferior (f. 69v).

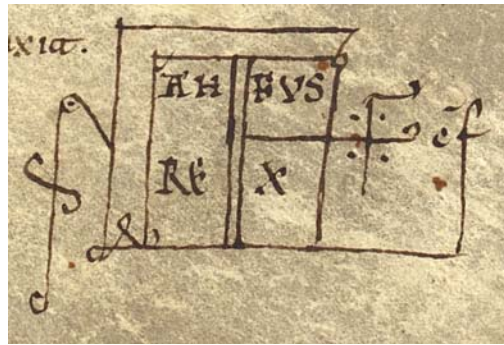
La mano mayoritaria que en él interviene es la prolífica C1, mano que llevamos, como ya hemos dicho, a la primera mitad del XII, que es la encargada de la copia de todo el cuaderno excluyendo tres documentos en los folios 65r-66r, a cargo de C6, contemporáneo de C1, y el último diploma del folio 69v, escrito en una carolina avanzada por C7, de fines del XII, uno de los escribas más tardíos del códice.

#### *Cuaderno XII (ff. 70-72)*

Este cuaderno recoge otra copia del privilegio del rey Alfonso II a la sede de Valpuesta. Está formado por un bifolio 71-72, y un folio suelto (70).

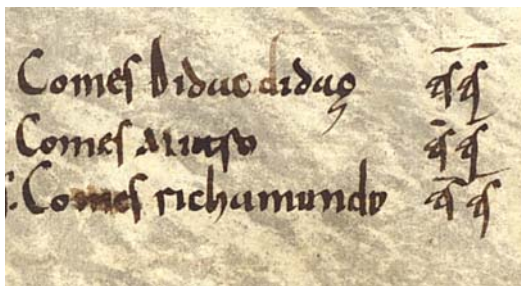


El vuelto del 72 está en blanco. Su autor es el escriba V10, que fechamos a finales del siglo XI, que traza una perfecta visigótica redonda, por lo que a priori se podría pensar que es anterior a la copia de los folios 26r-28r. Ambas copias reproducen, no obstante, un monograma que de ninguna manera nos permite retroceder más allá del reinado de Alfonso VII.

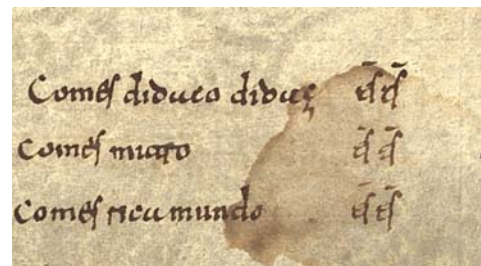


f. 72r

Hay un error de interpretación en el nombre de uno de los testigos que deja claro que una de la copias sirvió de modelo a la otra. Como se puede comprobar en ambos casos se lee "comes Mitro" (donde suponemos pondría Álvaro, así lo entendió también Pérez de Valdivielso). Por el tipo de escritura, hemos entendido como copia más antigua la versión de este cuaderno XII, ya que en esta mano hay una ausencia total de influjo carolino, lo que no ocurre en la versión de los folios 26r-28r.



f. 28r



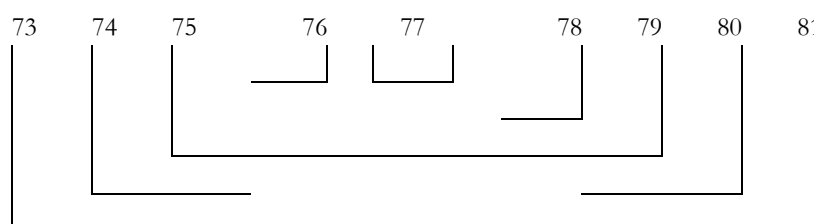
f. 72r

A pesar de algunas manchas de humedad, podemos calificar la conservación del pergamino de buena. Las dimensiones son 202 × 165 mm. Llevan pinchazos en el margen exterior, pautado a punta seca para las líneas horizontales y para las verticales, en este caso son dobles en la parte interior y sencilla en la exterior. El esquema, tomado en el 72v, es: 39 + 7 + 102 + 15 × 19 + 136 + 46. Lleva 18 líneas por página.

### *Cuaderno XIII (ff. 73-81)*

Este cuaderno XIII abarca desde el folio 73 al 81. La continuidad de prácticamente todos los documentos de un folio a otro y el hecho de que el 73r así como el 81v estén en blanco (están palimpsestados) pueden hacer pensar que estamos ante un cuaternión independiente, pero la realidad es muy distinta, ya que estamos ante un cuaderno mucho más complejo. Las dimensiones generales rondan los 171 × 135 mm. El folio 79 es bastante más estrecho ya que no llega a los 110 mm de ancho. Con relación a las dimensiones del cuaderno, hay que tener presente que el recorte dado al pergamino es poco correcto, ya que en muchos de los folios los márgenes han sido cortados de forma oblicua. Solamente forman bifolio 73-81 y 75-79, y los folios restantes están sueltos, unidos algunos con solapas. El folio 77,

escrito únicamente por el recto, es un pliego de pergamino suelto, de 219 × 90 mm, que recoge un documento original (doc. 37) y que seguramente ya estaba inserto en este cuaderno cuando el escriba V1 lo copió en el cuaderno II del Becerro Gótico. La mayoría de los folios llevan pinchazos de guía en el margen exterior y van pautadas a punta seca las líneas horizontales y las verticales, que son en este caso sencillas. El esquema del folio 74r es: 8 + 115 + 9 × 11 + 125 + 34. El folio 78 no lleva pinchazos y el único pautado que se puede apreciar es una línea vertical en el margen exterior.



El estado de conservación es bastante bueno. Esquinas y pequeños agujeros de algunos folios han sido restaurados mediante injertos, y en casi todos ellos son evidentes las manchas de humedad, pero no llegan a imposibilitar la lectura.

Como se puede ver por la tabla adjunta, prácticamente todos los documentos del cuaderno se copiaron en la primera parte del códice. Únicamente no se trasladó la *notitia* con la designación por parte de Valpuesta de un fiador en un pleito y que aprovechó el espacio dejado en blanco en los folios 76v y 78r (doc. 93), y el último documento del cuaderno, que recoge las entregas de los cuerpos de Oveco, Munio y Vicente al atrio del monasterio (doc. 49), quizá porque son reses lo que se dona al abad, bienes que por su condición perecedera suelen omitirse en las copias de cartularios (el caso de nuestro Becerro Galicano es una norma constante). No hemos encontrado una explicación satisfactoria al hecho de que el documento copiado en los folios 79r-80v (doc. 51) no fuera trasladado por el escriba V1 al cuaderno II, y sí lo hiciera más adelante (cuaderno VIII) el copista V7.

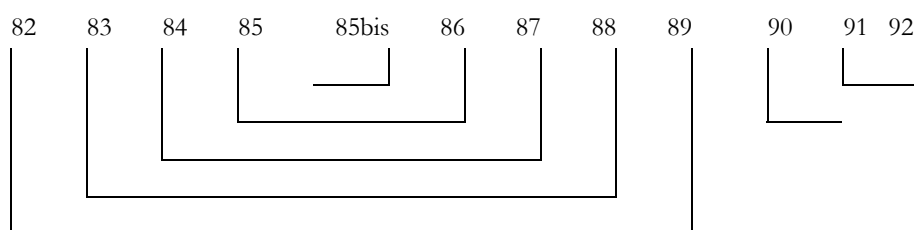
Cuaderno XIII	Cuaderno II	Cuaderno VIII
73v-76v	11v-12v	
76v y 78r	no lo copia	
77	12v-13r	
78r	13r	
78v	13v	
79r	13v-14r	
79v-80r		50v-51v
80v-81r	14r-v	
81r	no lo copia	

Participan en él ocho manos visigóticas, a saber: V11 (73v-76v), V12 (76v), V3 (76v y 78r), V13 (77, 78v-79r), V14 (78r), V15 (79v-80r), V16 (80v-81r) y V7 (81r). A excepción del escriba V13, que también interviene en el cuaderno XVII y cuya actuación fechamos en el tercer cuarto del siglo X, las otras manos hay que llevarlas a la centuria siguiente, principalmente a la segunda mitad.

*Cuadernos XIV (ff. 82-89) y XV (90-92)*

Contemporáneos al cuaderno XIII son los cuadernos XIV y XV, que abarcan los folios 82-92 del manuscrito, y en los que se recogen 12 documentos, referentes al monasterio de San Pedro y San Pablo de Buezo de Bureba. Todos están fechados en el año 950 y fueron copiados por el escriba V17, cuya escritura – una excelente visigótica semicursiva– hay que datarla a mediados del siglo XI.

Cuando se encuadernó al Becerro Gótico se insertó erróneamente en el cuaderno XIV el folio 85bis, que nada tiene que ver con nuestro cartulario de Buezo. Este folio está escrito por el escriba C1, de la primera mitad del siglo XII, y sus dimensiones son 130 × 130 mm. El último documento copiado en este folio 85bis (doc. 119) es el último del Becerro Galicano, lo que a nuestro entender indica que era ya un folio suelto de pergamino cuando Pérez de Valdivielso elaboró el Galicano y se hallaría colocado entre los últimos folios del manuscrito.



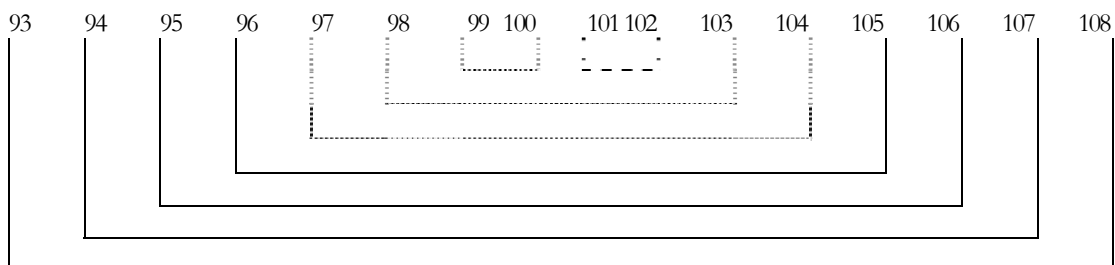
Prescindiendo pues del folio 85bis, el cuaderno XIV es simplemente un cuaternión, que continúa en el XV, formado éste tan solo por un folio suelto y un bifolio. Las dimensiones de ambos cuadernos son 168 × 120 mm. Su estado de conservación puede calificarse de bueno; es cierto que en muchos de sus folios las manchas de humedad han desvaído ligeramente la tinta, pero en ningún caso llegan a imposibilitar la lectura. Hemos de excluir, sin embargo, de esta afirmación el recto del folio 82 y el vuelto del 92, muy mal conservados probablemente por los inevitables roces por ser el primer y último folio del cuaderno. No se aprecian pinchazos y los folios llevan un ligero pautado únicamente en las líneas horizontales. El 90 parece sin embargo un folio aprovechado, ya que las pautas horizontales del pergamino previamente preparado, son en éste las verticales, y la doble vertical (de 8 mm) es la horizontal del margen inferior; el pautado en este caso va bastante marcado. En la esquina inferior derecha del folio 92r y en sentido perpendicular a la escritura van escritas algunas palabras entre las que solo hemos podido leer "domino". El número de líneas por página oscila entre las 18 y las 23.

Barrau-Dihigo, en consideración a la escritura y calidad y dimensiones del pergamino, propone unir estos dos cuadernos al cuaderno XIII<sup>51</sup>. Nuestro equipo opina, sin embargo, que estos documentos de Buezo formarían parte o el todo de un cartulario independiente. Pérez de Valdivielso no copió ninguno de los documentos de Buezo por considerar que nada tenían que ver con el cenobio valpostano.

<sup>51</sup> L. BARRAU-DIHIGO, *Chartes*, p. 277.

*Cuaderno XVI (ff. 93-108)*

La estructura del cuaderno es más compleja, ya que nos encontramos ante un cuaderno inserto en otro, a los que además se les ha añadido un documento original doblado como un bifolio.



Los folios 101-102 se corresponden con un documento original en carolina, del año 1093, escrito por el copista C10. Mide  $224 \times 155$  mm. Suponemos que este documento en un principio estaba suelto, ya que el Galicano lo trasladó al final del códice, sin vincularlo a ningún cuaderno. El documento, como hemos dicho, está plegado como si fuera un bifolio por lo que los folios 101r y 102v –el dorso– están en blanco.

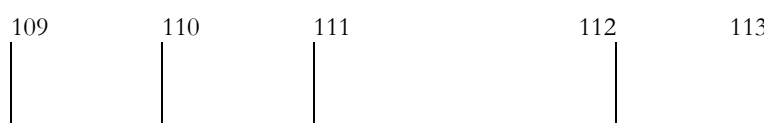
Los folios 97-104 conforman un ternión, de tamaño muy pequeño ( $\pm 142 \times 93$  mm), en el que su primer recto y último vuelto están en blanco, presentándose así como un cuaderno del todo independiente. En los folios 97-100 se copian cuatro compraventas realizadas por un tal Aparicio y su mujer, sin relación aparente con Valpuesta (el Becerro Galicano de hecho no las copia). El documento del 100v está incompleto, seguramente porque tenía que seguir copiándose en el recto de 103, pero éste va en blanco. El autor de estos cuatro documentos es V18, copista que datamos a fines del XI-principios del XII. También estarían en blanco el 103v y el 104r, si no fuera porque dos escribas posteriores C3 (primera mitad del XII) y C11 (el escriba que interviene por última vez en el Becerro Gótico a principios del XIII) los aprovecharon para incluir sendos documentos, ahora sí relacionados con Valpuesta. El pergamino de este ternión es muy blanco y se halla bien conservado. La página está preparada mediante pinchazos en el margen exterior y pautado a punta seca para las líneas horizontales y para las verticales de justificación (doble en el exterior y sencilla en el interior). El esquema, tomado del folio 97v, es:  $11 + 4 + 66 + 8 \times 15 + 106 + 20$ . El número de líneas por página oscila entre 17-19; varía el folio 104r, en el que el escriba C11 aprovechó por completo el margen inferior, alcanzándose las 22 líneas.

Finalmente, un cuaternión independiente sería el formado por los folios 93-96, 105-108. Sus dimensiones son  $236 \times 159$  mm. El pergamino se halla en líneas generales bien conservado, únicamente el primer y último folio (93 y 108) están algo deteriorados, principalmente en los bordes. Lleva pinchazos de guía en el margen exterior y pautado a punta seca para las líneas rectrices horizontales y para las verticales, en esta ocasión sencillas. El esquema, según el folio 96v, es  $26 + 119 + 16 \times 18 + 178 + 39$ . El número de líneas por página en los folios en visigótica (93v-96v) es bastante regular, de 24 a 26; sin embargo, en el resto de los folios es sumamente desigual: 15 líneas escritas en el 93r –folio que iría en blanco y que se aprovechó posteriormente–, 18 líneas en el 108r, 27 en el 106v, etc.

En este cuaderno intervienen una mano visigótica y cinco carolinas. La visigótica es de nuevo V18, y se encarga ahora de escribir los folios 93v-96r, el último documento del 106r y las primeras líneas del folio 107v. Destacamos estas dos últimas intervenciones por ser los únicos casos de una escritura mixta en todo el Becerro, aunque simplemente se limita a sustituir de forma sistemática la *a* abierta de la visigótica redonda por la *a* carolina. Entre las manos carolinas hay que destacar a la productiva C1 que se encarga de la redacción de: primer documento del 93r, folio 105r, primer documento del 106r, 106v, 107v (salvo las 6 primeras líneas escritas, como hemos dicho, por V18), 108r y primer documento de 108v. Las otras manos carolinas intervienen de forma más ocasional: C8, que datamos a mediados del XII, escribe el segundo documento del 93r, siendo esta su única participación en todo el manuscrito; solo intervienen también en una ocasión el escriba C9 (hacia 1120-1140), autor de los folios centrales de este cuaternión (96v y 105r); C12, con una cronología similar al anterior (hacia 1120-1130), se encarga de la copia de cinco documentos: los dos centrales del 106r y los tres últimos del 108v; y, finalmente, C6, datable también hacia 1120-1140, escribe el documento del 107r.

#### *Cuaderno XVII (ff. 109-113)*

El cuaderno 17 comprende los últimos folios del manuscrito, en concreto, desde el folio 109 al 113.



Aunque hoy formen cuaderno, ciertamente son cinco folios independientes con dimensiones ligeramente diferentes: 109 (219 × 159 mm), 110 (239 × 161), 111 (238 × 173), 112 (237 × 170) y 113 (230 × 158). A pesar de haber sido restaurados con injertos, su estado de conservación sigue siendo pésimo ya que los bordes de todos los folios o han desaparecido o están muy deteriorados y en muchos de ellos las manchas de humedad han ocasionado el desvaimiento de la tinta. La preparación de la página varía de unos folios a otros. En el folio 109 no se ven pinchazos en los márgenes ni pautado alguno. El 110 tampoco tiene pinchazos, pero sí pautado horizontal y doble vertical solo en el margen exterior. Los folios 111-113 muestran un marcado pautado a punta seca para las líneas rectrices, aunque el escriba no atiende a ellas; de hecho, suele escribir dos líneas entre pautas. El folio 112 lleva también pautado vertical, línea sencilla para el margen interior y doble para el exterior. Se aprecian perforaciones en los márgenes externo e interno de los folios 112 y 113.

La parte superior del folio 112r recoge un texto médico en visigótica a línea tirada, cuyo estudio y transcripción ofrecemos más adelante (véanse pp. ???). La tinta de este fragmento se halla muy desvaída, lo que lógicamente dificulta su lectura, pero de ningún modo nos encontramos ante un pergamino palimpsestado.

El aprovechamiento de los folios por parte de los escribas que intervienen en este cuaderno es totalmente anárquico. Esta es la relación de líneas por página: 24

(109r), 21 (109v), 21 (110r), 25 (110v), 35 (111r), 34 (11v), 16 fragmento médico + 15 (112r), 24 (112v), 27 (113r), 9 (113v).

Todas las manos que en él participan son visigóticas y las más antiguas de todo el código, pues corresponden al siglo X. El escriba V13, que hemos fechado hacia los años 966-973, redacta la primera mitad del folio 109r y la parte final del 112r, a continuación del fragmento médico visigótico. V19, datable en el tercer cuarto del siglo X, interviene en la mitad inferior del 109r y, aunque con reservas, pensamos que es el autor del vuelto de ese mismo folio. Mayor es la participación del escriba V20, también de la segunda mitad del X, que se encarga de la copia de todo el folio 110 y las líneas finales del 111r. Finalmente, V21, la mano más temprana de todas (911-919), se encargó de la copia de los folios 111r (salvo las líneas finales) y 111v.

Los documentos del cuaderno XVII fueron copiados en el cuaderno primero del Becerro Gótico, concebido ya éste como un verdadero cartulario. Creemos que el escriba del cuaderno I se encontró los folios de este cuaderno sueltos, y por ello los copió con diferente orden al actual. No obstante, todo parece indicar que el folio 113 a la sazón tenía que ser el último, ya que el vuelto solo lleva escrito unas pocas líneas e iba rematado con un colofón escrito en mayúsculas visigóticas. Además en la última encuadernación que se ha hecho del manuscrito, se varió la correcta disposición del folio 111, entendiendo como recto lo que era vuelto; así lo vieron en su momento no solo el escriba del cuaderno I sino también Barrau-Dihigo y Pérez Soler en sus respectivas ediciones.

<b>Cuaderno XVII</b>	<b>Cuaderno I</b>
111v	1r-v
111r <sup>1</sup>	1v-2r
111r <sup>2</sup>	2v-3r
112r <sup>1</sup>	no lo copia
112r <sup>2</sup>	no lo copia
112v-113v	3r-4r
109r <sup>1</sup>	no lo copia
109r <sup>2</sup>	4r
109r <sup>3</sup>	no lo copia
109v-110r	4v-5v
110r	5v
110r-v	5v-6r
110v	6r-v

Obsérvese asimismo que en el cuaderno I no se copió ni la primera parte del f. 112r que contiene el fragmento médico ni el documento que viene a continuación que recoge el nombramiento por parte de Vermudo de dos fiadores, obligándose a entregar las vacas que poseía en caso de incumplimiento de sus compromisos (doc. 43). Tampoco recoge la primera línea de f. 109r, parte final de un documento perdido –suponemos que ya perdido entonces– del que solo se ha conservado la suscripción del escriba, el presbítero Simpronio (doc. 39), ni el último documento de este mismo folio, con la roboración por parte del mencionado Vermudo al abad Álvaro de la posesión de una novilla, una espada y cuatro modios de cereal (doc.



41). Además de referirse a bienes percederos, quizá contribuyó a su eliminación para ser copiados el hecho de encontrarse ya en aquella época en mal estado de conservación.

Barrau-Dihigo fue consciente de la tremenda heterogeneidad del manuscrito y, sin tener en cuenta los cuadernos carolinos, se preguntaba si era posible lo que parecía a simple vista: que este Becerro Gótico estuviera formado realmente por cinco cartularios visigóticos. El erudito francés, sin embargo, consideraba poco admisible semejante solución, y trató de justificar las irregularidades suponiendo que en cuadernos de pergamino anómalos se habían ido copiando documentos de forma intermitente a lo largo del tiempo: el documento del obispo Juan lo fecha a fines del IX o principios del X, los cuadernos más antiguos habrían sido escritos a fines del X o principios del XI<sup>52</sup>; seguidamente, ya en el siglo XI y hasta mediados de siglo, a causa del deterioro de los folios anteriores éstos se volvieron a copiar, dando como resultado otro fragmento de códice<sup>53</sup>. De fines del siglo XI o principios del XII sería el último fragmento visigótico<sup>54</sup>. Por último, a lo largo del XII y quizá primeros años del XIII se habrían escrito los cuadernos en escritura francesa<sup>55</sup>.

Nuestro equipo, sin embargo, se inclina positivamente por aquella opción poco admisible para Barrau-Dihigo, es decir, aceptar que el Becerro Gótico de Valpuesta no es un cartulario, sino que está formado por la reunión facticia de varios grupos de documentos, algunos de los cuales presentan forma de cartulario clásico, como son los tres primeros cuadernos o los cuadernos XIV y XV relativos al monasterio de los San Pedro y San Pablo de Buezo de Bureba.

El núcleo básico, constituido por algo más de la mitad de los folios del códice, está formado por cuatro cuadernos visigóticos (VIII, IX, X –estos tres forman unidad– y XVI) y cuatro carolinos (V, VI, VII y XI) – a los que habría que añadir además algún folio suelto mal encuadernado, como el 85bis–, que contienen donaciones a Santa María de Valpuesta. Muchas de estas donaciones son de poca cuantía y hay que interpretarlas simplemente como el pago por servicios funerarios. Son respectivamente 28 y 29 folios, en total 57. Recordamos que el Becerro Gótico está formado por 117 folios.

A este núcleo básico hay que añadir otros, no relacionados especialmente con el cementerio valpostano:

Un primer grupo lo constituyen los documentos que andaban sueltos por el archivo: 3 originales (ff. 20bis, 77 y 101-102) y otros diplomas en folios que hemos considerado originales o casi, la mayoría incluidos en los cuadernos XIII y XVII, que son, sin duda, los más valiosos hoy por su antigüedad. Prácticamente todos ellos fueron copiados en el cartulario inicial, lo que explica la existencia de documentos duplicados en el Becerro Gótico. 13 folios en total.

Formarían conjunto independiente los cuadernillos con documentos relativos a la fundación de Valpuesta, como son el del obispo Juan de la primera mitad del

---

<sup>52</sup> Cuadernos 13 y 17.

<sup>53</sup> Cuadernos 1-4, 8-10 y 12.

<sup>54</sup> Cuaderno 16.

<sup>55</sup> Cuadernos 5-7 y 11.

cuaderno XIII y las dos copias del privilegio del rey Alfonso II (cuadernos IV y XII). Son en total 11 folios.

Los cuadernos 14 y 15 –11 folios del Becerro– en los que se copia los documentos concernientes al monasterio de Buezo constituyen un cartulario –o parte de un cartulario– independiente. Desconocemos en qué circunstancias y en qué momento formó parte del manuscrito. Y si el Galicano no los copió pudo deberse a que todavía no formaba parte del códice, o bien, tal vez la hipótesis más probable conociendo el selectivo método de trabajo de Pérez de Valdivielso, dicho copista simplemente desestimó su copia por no estar directamente relacionado con el monasterio de Valpuesta.

Finalmente estaría el cartulario mandado hacer en el siglo XI para copiar y salvaguardar los documentos de difícil lectura y mal conservados de los siglos IX y X, que son los conservados en los cuadernos XIII y XVII y otros hoy perdidos. Ocupan 25 folios y los 22 primeros estuvieron a cargo del mismo escriba V1, lo que hace de estos primeros cuadernos el conjunto más homogéneo de todo el Becerro Gótico.